

¿Por Ambición Derroqué a Onganía..?

- ★ No Existe Prueba Negativa; "Ambiciones, en Todas Partes"
- ★ El Secuestro de Aramburu, Posible Maniobra de Propaganda
- ★ Gratuitas Agresiones de Levingston a Líderes Políticos

Por FLAVIO TAVARES, corresponsal de EXCELSIOR

(Segunda de Tres Partes)

BUENOS AIRES, 7 de julio.—"Algunos dicen que soy ambicioso y que por ambición de poder derroqué, junto con los otros comandantes militares, al general Onganía de la Presidencia de Argentina", escribe en sus memorias el general Alejandro Lanusse, y agrega: "La prueba negativa no existe. Pero, en fin, debe haber generales suecos ambiciosos, generales ingleses, suizos o norteamericanos ambiciosos. Suponer que las ambiciones subjetivas de un ciudadano, aunque éste sea el más alto jefe militar, constituye un elemento decisivo en la quiebra de un gobierno, implica transformar a los acontecimientos en anécdotas destituidas de sentido histórico".

Esta es, quizás, la parte fundamental de las 304 páginas de las memorias de Lanusse y, a través de ellas, el ex Presidente —en cuyo gobierno se redemocratiza al país en 1973— desarrolla su tesis central de que únicamente la legitimidad del poder puede crear condiciones para gobernar.

A raíz de ello, relata que cuando el pueblo y las fuerzas armadas argentinas dejaron de tener confianza en el gobierno de Onganía, éste fue derrocado. Y el nuevo gobierno, que le sucede, estaba históricamente comprometido a preparar el retorno a la democracia y, así, alcanzar la pacificación del país.

Ya a fines de 1969, dice Lanusse, el Estado Mayor del Ejército comenzó a estudiar la posibilidad de una salida política en Argentina: "Yo entendía que la única solución posible era la democracia sin proscripciones de ningún tipo".

Pese a ello, las fuerzas armadas intentaron, dice Lanusse, evitar una desintegración del proceso político iniciado con el movimiento militar de 1966. Incluso, se dispusieron a sostener a Onganía en la Presidencia, pero llevándole a entender y aceptar la creciente necesidad de restablecer la legitimidad del poder político en Argentina.

NO SON UNA CASTA CERRADA

"Los oficiales argentinos —añade el ex Presidente— están lejos de constituir una casta cerrada. El reclutamiento de los institutos militares es democrático. Cada mayor, cada coronel, tiene un hermano abogado o arquitecto, un primo ingeniero o comerciante, un amigo intelectual o artista, un hijo estudiante, científico o empleado".

Asimismo, "el deslinde del ejército por todo el territorio argentino permite a los oficiales comprender cabal-

EL SECUESTRO DE ARÁMBURU

Lanusse se refiere al secuestro del ex Presidente Pedro Aramburu (muerto por los Montoneros en 1970) y revela que el entonces Presidente Onganía "creyó que el secuestro podría ser una maniobra de los mismos partidarios de Aramburu", aparentemente con fin de propaganda.

En aquel entonces, en distintos sectores políticos y militares argentinos, se acusó a Onganía de inacción en la búsqueda de los secuestradores de Aramburu, aún antes de que éste fuese muerto. Ahora, Lanusse revela que, tras el derrocamiento de Onganía, su sucesor en la Presidencia, el general Marcelo Levingston, solía quejarse "por la insistencia de algunos sectores en echar sombras sobre la posibilidad de que hubiera actos terroristas impulsados y promovidos por la anterior administración".

Lanusse define a la personalidad autoritaria de Onganía como una observación que, señala él, fue hecha por un miembro del ejército: "el general Onganía adopta el modelo del generalísimo Franco frente a los civiles; pero se repliega a una identificación con el Presidente suizo ante los militares". Tal era lo que pasaba, dice Lanusse, y acota: "Onganía se inspiraba en Franco para ejercer una autoridad personal pero, a la vez, adoptaba determinaciones prescindiendo de la opinión del ejército, como si él fuese el gobernante constitucional de una república parlamentaria".

SIGUE EN LA PAG. VEINTITRES

mente la diversidad de problemas que enfrenta el país en su conjunto. Los cursos que deben afrontar en su carrera, los obligan a un constante ejercicio de razonamiento".

Este Ejército, junto con la Marina y la Fuerza Aérea, entrega el poder al general Levingston en 1970. Mas este gobierno sin buscar preparar el camino hacia la redemocratización: "la nueva crisis, incubada hace tiempo, comienza a expresarse claramente en las fuerzas armadas. Debe reconocerse que el general Levingston debió iniciar su gestión de gobierno con vulnerabilidades de origen".

Al mismo tiempo, la "ambigüedad" de Levingston respecto a la restauración de la democracia demostraba "que comenzaba a producirse una completa mutación en el pen-

samiento del entonces Presidente".

Por otra parte, él "agredía gratuitamente a los principales dirigentes políticos del país, y se apoyaba en agrupaciones políticas intrascendentes y de segunda línea".

Esa "agresividad gratuita" de Levingston propició que la Confederación General del Trabajo "rompiese relaciones con el gobierno", lo mismo que el peronismo. De ello resultaba claro, agrega Lanusse, que mientras no hubiese un nuevo presidente no podría haber colaboración ni diálogo con el gobierno, y las actitudes de Levingston "dejaban a las fuerzas armadas en un callejón sin salida".

"Había que dejar de distribuirnos las culpas —señala Lanusse— porque todos éramos culpables. Pero había que hablar para salir adelante, no para volver al pasado"

(Continuará)

EXCELSIOR

Subió 53.3% el Costo de la Vida en Argentina

BUENOS AIRES, 7 de julio. (EFE)—El costo de la vida en Argentina aumentó 53.3 por ciento en el primer semestre del año, después de registrar en junio pasado un incremento de 7.6 por ciento.

El ministerio de Economía, que efectuó el anuncio oficial, informó hace unos días que se estudia un aumento de salarios del 16 por ciento.

Estudios especializados de investigadores privados y oficiales indican que, en el último año, el salario real cayó un 57 por ciento, índice cuestionado por el ministro de Economía José Martínez de Hoz, quien expresó que era inferior.